Programa de Lenguaje 1° básico de Fundación Astoreca

Entrega a los establecimientos una metodología fonética analítico-sintética para que todos sus estudiantes terminen 1° básico leyendo.

Institución: Fundación Astoreca.

Foco: Lectura, escritura y comunicación.

Presencia: Tarapacá, Atacama, Valparaíso, Metropolitana, Maule, Biobío, La Araucanía, Los Ríos, Los Lagos y Aysén.

Niveles educativos: Educación Básica 1er ciclo (1° básico)



Desafío que aborda

Aprender a leer es un proceso complejo, para el cual el cerebro no está naturalmente preparado, a diferencia del habla (Dehaene, 2015). En un país desigual como Chile, para los niños y niñas de sectores vulnerables este aprendizaje es un desafío mayor: la mayoría ha recibido menos estímulos de lenguaje y vocabulario que sus pares más aventajados, que llegan al aula con conocimientos que facilitan la lectoescritura (Hart y Risley, 1995). Así, los estudiantes desfavorecidos no comprenden lo que leen ni acceden a los beneficios de la lectura, y la escuela muchas veces no reduce esa brecha, e incluso la amplía (Hirsch, 2013).

El problema que aborda la iniciativa es que los establecimientos de contextos vulnerables no siempre logran superar esta desventaja inicial: carecen de una metodología sencilla y efectiva que asegure que sus estudiantes terminen 1° básico leyendo de forma fluida y comprensiva, y sus docentes de 1° básico no cuentan con herramientas metodológicas efectivas para enseñar a leer y escribir.

Tipo de institución ejecutora:
Organización de la Sociedad Civil

Inicio de implementación:
2007

Alcance y cobertura desde el 2023 al 2025:
Entre 2023 y 2026, el programa asesoró a 90 profesores y 3.513 estudiantes de 1° básico en 8 regiones.

Evaluaciones realizadas:
Evaluación de resultados, Evaluación de satisfacción, Evaluación de diseño

Web:
https://www.astoreca.cl

Contacto:
Adriana Gaete, directora de Desarrollo: agaete@astoreca.cl

Como consecuencia, el 62% de los niños (158 mil) pasa a 2° básico con un nivel inadecuado de lectura (Mineduc, 2018), y una evaluación representativa de la Región Metropolitana mostró que el 60% de los estudiantes de 2° básico tiene una comprensión lectora inferior a la esperada al terminar 1° básico (Claro et al., 2023). El rezago persiste: en el SIMCE 2024 de 4° básico, el 49,3% de los estudiantes quedó en nivel insuficiente y solo el 21,9% en nivel adecuado. Una comprensión lectora débil afecta el aprendizaje en todas las asignaturas, aumenta el riesgo de deserción escolar y limita el logro académico, el acceso a la educación superior y al empleo y, con ello, la movilidad social.

Estrategia de la iniciativa

El Programa de Lenguaje 1° básico de la Fundación Astoreca entrega a los establecimientos una metodología fonética analítico-sintética, basada en el Método Matte, para que todos sus estudiantes terminen 1° básico leyendo: sin «no lectores» y, idealmente, leyendo al menos 45 palabras por minuto de forma fluida y comprensiva y escribiendo oraciones al dictado. La enseñanza es explícita, sistemática y gradual: parte por las vocales, sigue con las consonantes minúsculas y termina con las mayúsculas. Cada letra se trabaja en una lección de tres días (dos en las mayúsculas) en torno a una palabra generadora, con una estructura diaria fija y práctica de lectura en cada sesión, lo que permite automatizar la decodificación y liberar capacidad para la comprensión.

La Fundación aplica el programa desde 1991 en sus colegios propios y desde 2007 lo implementa en establecimientos externos mediante una asesoría anual (marzo a diciembre), que busca instalar capacidades en dos a tres años.

Se organiza en cinco componentes:

1. Capacitación de docentes y líderes pedagógicos en la metodología, con un curso presencial de 22 horas o en línea asincrónico de 40 horas, antes de iniciar la implementación.
2. Asesoría en el establecimiento: cada año, seis a ocho observaciones de clases con retroalimentación por docente, seis a ocho talleres de formación docente y seis a ocho sesiones con los líderes pedagógicos.
3. Acompañamiento a sostenedores, con una reunión mensual para analizar los datos de la implementación y del aprendizaje y tomar decisiones.
4. Materiales: el texto del Método Matte, un set de tres cuadernillos y la colección de libros ¡Ya Leo! de la Editorial Astoreca, junto con carteles, láminas, material de evaluación y planillas de registro automatizadas listas para usar. Todos documentos de libre acceso en el portal educando juntos.
5. Monitoreo del avance de cada estudiante: lecturas diarias en el aula, lecturas mensuales a cargo de la dirección, dictados y controles de escritura, y dos evaluaciones anuales de calidad y velocidad lectora del equipo de Astoreca, para apoyar a tiempo a quienes se rezagan.

El programa requiere hasta 10 horas semanales de lenguaje en 1° básico y está documentado en manuales. Una vez instaladas las capacidades, el establecimiento puede continuar con una etapa de seguimiento al equipo directivo y de monitoreo con el sostenedor.

Evidencia del diseño

El programa se basa en el Método Matte (1884), un método fonético analítico-sintético que enseña la lectura y la escritura de forma simultánea, graduada y con múltiples oportunidades de ejercitación. Esta instrucción directa se respalda en el informe del National Reading Panel (2000), que identificó la enseñanza sistemática de las relaciones entre fonemas y grafemas como uno de los enfoques más eficaces para la enseñanza inicial de la lectura. El metaanálisis de Ehri, Nunes, Stahl y Willows (2001) confirma que la instrucción fonética sistemática produce mejores resultados que los enfoques no sistemáticos o globales.

El programa integra de manera explícita y secuenciada los componentes que la ciencia de la lectura considera esenciales: conciencia fonológica, decodificación, fluidez, vocabulario y comprensión (Kim y Snow, 2021; Castles, Rastle y Nation, 2018). En Chile, la evidencia muestra que una alta proporción de estudiantes llega a 2° básico con rezago lector (Claro et al., 2023), lo que refuerza la necesidad de una enseñanza sistemática desde 1° básico. En este sentido, el programa busca automatizar pronto la decodificación mediante la práctica diaria con textos decodificables.

El acompañamiento docente, basado en observación de aula, retroalimentación y modelado, se apoya en la evidencia sobre desarrollo profesional e instrucción efectiva (Rosenshine, 2012; Bambrick-Santoyo, 2010), y el monitoreo lector periódico sigue el modelo de Respuesta a la Intervención (Fuchs y Fuchs, 2006), que enfatiza la detección temprana y el ajuste oportuno de la enseñanza. Además, el programa comparte componentes con Success for All, un programa internacional evaluado experimentalmente que combina instrucción estructurada, currículo específico de lectura y escritura, tutores y evaluación periódica, y que muestra resultados positivos en lectura después de dos y tres años de implementación.

Evidencia de resultados

El programa cuenta con evaluaciones externas realizadas por Bien Público con la prueba DIALECT. En 2025, en dos escuelas del SLEP Aysén (61 estudiantes de 1° básico evaluados al inicio y al final del año), la proporción de estudiantes en nivel deficiente de comprensión lectora bajó de 95% a 52%, mientras los niveles básico y satisfactorio subieron de 3% a 26% y de 2% a 20%. El tamaño del efecto fue de 1,4 (d de Cohen), considerado grande; como referencia, estudiantes de 1° básico sin programa externo mostraron un efecto de 0,2. Un análisis anterior de Bien Público en cinco escuelas de alta vulnerabilidad de Puente Alto (2023–2024) mostró que los estudiantes con lectura insuficiente pasaron de 95% a 66% el primer año y a 24% al final del segundo.

El monitoreo interno con las pruebas PAL muestra una mejora sostenida: entre 2022 y 2025 los estudiantes en rango insuficiente de calidad lectora bajaron de 63,3% a 52,6%, y en velocidad lectora de 47,0% a 34,4%. En una encuesta de 2025, los 21 docentes asesorados que respondieron se declararon de acuerdo con que los objetivos del programa son claros y alcanzables.

Las evaluaciones disponibles son pre-post y no cuentan con un grupo de comparación equivalente, por lo que no permiten establecer causalidad.